



IA generativa, educación superior y comunicación: los desafíos por venir

Melina Milagros Pereyra

Question/Cuestión, Nro.76, Vol.3, Diciembre 2023

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e858>

IA generativa, educación superior y comunicación: los desafíos por venir

Generative AI, higher education and communication: the challenges ahead

Melina Milagros Pereyra

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CICBA) – Instituto de
Investigaciones en Comunicación
Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

<https://orcid.org/0000-0002-2891-6710>

pereyramel.99@gmail.com

Licenciada en Comunicación Social (UNLP). Doctoranda en Comunicación (UNLP). Becaria
Doctoral Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CICBA).

“De eso se trata: de establecer nuevos límites, de definir nuevos espacios de contacto, nuevas síntesis. En vez de insistir en una especialización reductora, se propone una complejidad que enriquezca. Nada tiene que ver esto con la llamada interdisciplinariedad que, aún con las mejores intenciones, sólo consagra saberes puntuales. Se pretende lo contrario: hacer estallar los frágiles contornos de las disciplinas para que las jerarquías se disuelvan. La comunicación no es todo, pero debe ser hablada desde todas partes; debe dejar de ser un objeto constituido, para ser un

*objetivo a lograr”,
Héctor Schmucler.*

Resumen

La Inteligencia Artificial generativa está ocupando todas las esferas de nuestra vida cotidiana: laboral, económica, cultural, educativa, política y la clave está en aprovechar sus potencialidades a nuestro favor. Se trata de un fenómeno que supone nuevos y complejos desafíos para la educación superior, especialmente el rol docente si tenemos en cuenta la formación de los profesionales del futuro. El chatbot de la empresa Open AI, mundialmente conocido como Chat GPT, aún cuenta con el récord de 3.5 millones de personas usuarias en su primer día de “vida”. Tras cumplirse un año de su salida a la luz, las y los jóvenes que transitan diariamente la Universidad lo están usando; nos inquieta conocer cómo y para qué. Se trata de un momento en el que la universidad debe orientarse a la producción de conocimiento soberano y crítico mediado por IA.

¿Qué potencialidades hay en la intersección entre educación y trabajo a partir de la IA generativa y por qué es fundamental su desarrollo y promoción? ¿Qué competencias y habilidades se tornan indispensables? Y más que todo, ¿qué estudiantes estamos formando? Inquietudes que nos surgen desde el campo de la Comunicación en Argentina, tomando como caso de estudio una investigación que se está realizando con estudiantes universitarios de Comunicación y carreras afines.

Abstract

Generative Artificial Intelligence is occupying all spheres of our daily lives: work, economics, culture, education, politics, and the key lies in harnessing its potential to our advantage. It is a phenomenon that poses new and complex challenges for higher education, especially the teaching role if we take into account the training of the professionals of the future. Open AI's chatbot, known worldwide as Chat GPT, still has a record 3.5 million users on its first day of "life". A year after its release, young people are using it every day at university, and we are curious to know how and what for. This is a moment in which the university should be oriented towards the production of sovereign and critical knowledge mediated by AI.

What potential is there in the intersection between education and work from generative AI and why is its development and promotion essential? What competences and skills become crucial? And most of all, what students are we educating? Concerns that arise from the field of Communication in Argentina, taking as a case study a research project that is being carried out with Communication undergraduates and related careers.

Palabras clave: IA, comunicación, estudiantes universitarios, Chat GPT, habilidades transmedia.

Keywords: AI, communication, undergraduates, Chat GPT, transmedia skills.

El futuro ya llegó

Un polímata más que un perfil profesional especializado, es un generalista. Sabe mucho, de muchos temas. Es anti-disciplinario porque no es experto sólo en su profesión de base, sino que combina la diversidad de saberes y conocimientos que circulan con el pensamiento analítico y creativo. Según el Foro Económico Mundial (2022), el término polímata proviene del griego y significa “sabiduría que abarca conocimientos diversos”; personas que “pueden tener la ventaja tratándose del futuro del trabajo”. En el XVI Foro Latinoamericano de Educación titulado “El trabajo y la educación en la era de la Inteligencia Artificial” organizado por la Fundación Santillana y patrocinado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), el filósofo, docente e investigador argentino Alejandro Piscitelli presentó el documento “Polímatas: el perfil antidisciplinario del trabajador del futuro”.

Ante la irrupción de la Inteligencia Artificial generativa, específicamente del Chat GPT en noviembre del año pasado, todas las alarmas se encendieron y el viejo temor de que las tecnologías reemplazaran el trabajo humano volvió a resurgir entre las cenizas. Cientos de artículos periodísticos, científico-académicos, *podcasts*, videos, entrevistas, paneles de expertos en Jornadas y Congresos, intentan explicar y problematizar este “accidente” que cambió (y cambia) la forma en la que producimos sentidos.

La Inteligencia Artificial generativa está posicionándose en todos los planos posibles: laboral, económico, cultural, educativo, político. El punto está en aprovechar sus

potencialidades a nuestro favor. Por eso, nos interesa destacar dos propuestas que hace Piscitelli (2023): una vinculada a expandir los alfabetismos, porque el mundo cambió y hay que preguntarse si eso se materializa en lo que estudiamos y enseñamos, las formas en las que lo hacemos y los/as estudiantes a quienes les enseñamos; y la otra, señala que el futuro necesita profesionales antidisciplinarios, es decir multidimensionales, que cuenten con competencias matemáticas, filosóficas, biológicas, éticas, del hacer al pensar.

En diálogo con la pedagoga argentina Mariana Maggio, Piscitelli es crítico del actual ordenamiento de las universidades y enfatiza en lo indispensable de romper con la separación física entre las facultades, como en el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA) donde considera que el “anclaje disciplinario no es bueno”. Según él, una experiencia educativa que se asemeja a la formación de polímatas es la de Minerva, una universidad privada en San Francisco, Estados Unidos, cuya propuesta incluye el formato híbrido, las clases en carácter de seminarios con un máximo de 19 personas y la promesa de “desarrollar líderes y solucionadores de problemas de nuestro futuro” ^[1].

Con una tasa de admisión alrededor del 2% -cifra inferior a universidades *Ivy Leagues* como Harvard o Stanford- la carrera ofrece vivir en siete países diferentes durante los cuatro años que duran las carreras. Uno de los aspectos distintivos de esta universidad tiene que ver con la propuesta curricular: en primer año las clases son iguales para la totalidad de estudiantes, en segundo comienzan la especialización, en tercero trabajan entre grupos de tres estudiantes y finalmente en cuarto año presentan un proyecto personal (Fernández, 2017). Ahora bien, ¿cómo formamos polímatas en las universidades argentinas que son públicas, gratuitas, masivas, pero también de calidad? y ¿cómo transformamos una formación para pocos en una para muchas/os? Piscitelli considera conveniente crear nuevas universidades que formen dichos profesionales y Maggio, por el contrario, confía que las que ya existen son posibles de ser transformadas.

El debate entre masividad y calidad ha sido históricamente impulsado desde los discursos mediáticos neoliberales donde “la universidad se piensa desde su ‘eficiencia’ frente al ingreso, la permanencia, el rendimiento académico y mucho más, el egreso que ‘produce’ o que ‘no produce’” (Viñas 2019 en Sidun et al, p.9). La universidad masiva y de calidad es posible; lograrlo debe ser nuestro mayor compromiso. La tarea no es fácil, por eso retomamos lo que señala el filósofo argentino Eduardo Rinesi (2014):

(...), si partimos del principio de que la universidad es (y debe ser pensada como) un derecho universal, un derecho de todos, entonces una universidad de calidad será una universidad de calidad... para todos. En otras palabras: que el “todos” no es un “problema”, un “obstáculo” o una “dificultad” para la calidad, sino uno de los índices que nos permiten constatarla. Que no hay que elegir entre una universidad buena y una universidad para todos, porque, primero, una universidad sólo es buena si es buena para todos, y, segundo (e igual de importante), sólo es para todos si es buena para todos. Quiero decir: que una universidad buena para pocos no es una buena universidad. Es una mala universidad. Pero también quiero decir otra cosa: que una universidad que se diga democrática pero que no se esfuerce por ser de la más alta calidad no es una universidad democrática. Es un fraude, tanto más inexcusable cuanto que contribuye a sostener y legitimar el prejuicio elitista que finge querer combatir (p.10-11).

En un contexto marcado por la convergencia cultural (Jenkins, 2008), la ecología de los medios (Scolari, 2015), el creciente ecosistema de pantallas (Albarelo, 2019) y el capitalismo de plataformas (Srnicek, 2018), es imprescindible revisar nuestras prácticas educativas, pedagógicas y formativas. Si el futuro del trabajo y la educación es polímata, qué mejor que construirlo desde la universidad pública, gratuita, transfeminista, inclusiva y de calidad

Universidades del siglo XIX, docentes del siglo XX, estudiantes del siglo XXI

Cada año, miles de estudiantes llegan a nuestras puertas, caminan por nuestros pasillos y habitan nuestras aulas: ¿A quiénes les enseñamos y qué factores motivan la elección de estudiar una carrera de nivel superior en un mundo tan incierto y cambiante? Es histórica la visión de progreso asociada a la universidad, pero hoy en día, con los altos niveles de desigualdad social, precarización laboral, crisis económica y salarial, un título universitario no garantiza *per se* un trabajo bien remunerado con pleno goce de derechos.

¿Cómo recuperamos el valor estratégico de nuestra formación? La universidad ya no es el único lugar donde se produce saber, sino que se volvió un lugar más. En el entorno digital en general, y en los medios, redes sociales y plataformas mediáticas en particular, circula y se produce también conocimiento. Los estudiantes producen sentidos de modo *transmedia* a través de múltiples pantallas, lenguajes y soportes; ahora atravesados también por la IA.

Piscitelli (2023) da algunas pistas para revisar las prácticas pedagógicas y didácticas de

nuestras clases:

“Necesitamos una formación en la cual los estudiantes se involucren de manera activa y participen en su propia educación, un uso “aumentado” de la tecnología, una ecoevaluación que refleje las habilidades y competencias relevantes para el mundo real, flexibilidad curricular y un enfoque en habilidades del siglo XXI (...) (p.111)”

En la misma línea, la Dra. en Comunicación, Paula Porta, se refiere al ejercicio profesional en este escenario y afirma que “el principal desafío para la enseñanza en general es comprender que los sujetos de aprendizaje han desarrollado nuevas habilidades y hábitos de lectura, de escritura, de comunicación y producción de contenidos; han generado otras estrategias de informarse propios del entorno digital” y por eso “urge problematizar la mirada homogeneizadora del estudiantado (se diseña, desarrolla y evalúa para un grupo determinado), dar lugar a la perspectiva crítica y a las prácticas creativas” (Luizzi, 2023).

Asimismo, hace referencia al rol que Inteligencia Artificial generativa puede cumplir en el campo universitario, en tanto señala que “el impacto en la educación universitaria dependerá de los modos de implementarla sin demonizarla y exponer su uso para diversos fines (...) para dar respuestas a las demandas de la propia comunidad”. Se trata de un escenario en el que la universidad no puede quedarse atrás, sino que debe tomar la oportunidad y emprender en la producción de conocimiento soberano y crítico mediado por IA.

En el Conversatorio “Inteligencias Artificiales generativas: entre lo tecnológico y lo humano” organizado por el Observatorio de Innovación en Educación Superior de la Universidad InSALUD a un año del lanzamiento mundial de Chat GPT (Universidad ISALUD, 2023), Mariana Ferrarelli desmitifica los comentarios más apocalípticos sobre estas tecnologías generativas y define a la educación como una construcción de un saber que, a priori, es inacabado porque entra en diálogo con los estudiantes, con sus biografías, conocimientos previos, intereses, entre otras cosas, y entonces no es reemplazable por la IA. Como ella plantea, nuestra tarea debe ser pensar, analizar, debatir qué tecnologías queremos para nuestras clases y para nuestras sociedades, así como avanzar en alfabetizaciones no solo en el plano instrumental sino también de pensamiento crítico.

Por ello creemos que es fundamental reconocer los nuevos modos de lectura, escritura y producción atravesados por este contexto de ebullición de IAs para repensar y replantearnos

las prácticas de enseñanza-aprendizaje. Como indica Alejandro Artopoulos (2023), cuando la IA generativa logre ensamblarse en las prácticas de lectoescritura ya no se pondrán solo en duda los modos de evaluación sino también los métodos de enseñanza lo que implica grandes transformaciones en un proceso absolutamente texto céntrico como es la educación.

Habilidades *transmedia* y usos del Chat GPT: el caso de estudiantes de Comunicación

Para proyectar profesionales de comunicación del futuro, proponemos conocer a los/as estudiantes del presente. Una experiencia a la que vale la pena aproximarse es Investigar en Red^[2], una comunidad de investigadores e investigadoras en Comunicación de Latinoamérica que se conformó originalmente en Argentina al calor de la pandemia por Covid-19 cuando tuvo que readaptar las estrategias para llevar adelante una investigación sobre los hábitos de información y de estudio por parte de estudiantes de Comunicación y carreras afines a través de dispositivos digitales (Albarelo, 2022).

Este proyecto de carácter federal contó con la participación de once universidades públicas y privadas en Argentina. Y si bien se trata de un corpus muy pequeño, un recorte situado exclusivamente en las carreras de comunicación, por qué no tomarlo como puntapié inicial para problematizar al interior de otras universidades con otras carreras. Los hallazgos dan cuenta de las complejas y diversificadas formas en la que estudiantes de Comunicación se relacionan con las tecnologías en tanto sus modos de accesos, usos, consumos, producción, hábitos de estudio y de información.

Se trata de habilidades *transmedia*, diferentes lenguajes (gráfico, audiovisual, sonoro, digital) y soportes (medios interactivos, redes digitales, transmedia) que despliegan cuando interactúan con las tecnologías digitales. “Una serie de habilidades relacionadas con la producción, el intercambio y el consumo de medios interactivos digitales” (Scolari, 2018, p.8) que incluyen aspectos como la gestión social, individual y de contenidos; a los medios y tecnología; la ideología y ética; la narrativa y estética; la producción; la prevención de riesgos y *performance*.

En el último año, Chat GPT^[3] se sumó al repertorio de herramientas utilizadas para realizar los trabajos prácticos, buscar información, hacer un resumen o consultar tópicos para un producto comunicacional. A fin de retratarlo, recuperamos testimonios de estudiantes de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la

Universidad Nacional de La Plata (FPyCS-UNLP) en el marco de una investigación sobre consumos emergentes de noticias donde entre julio y noviembre de este año realizamos una serie de *focus groups*, con un tópico especial sobre IA. Si bien se trata de una muestra muy pequeña, nos parece un valioso antecedente para observar y analizar.

Por un lado, hubo quienes destacaron las potencialidades en el uso de este chatbot sin dejar de lado la mirada atenta en los procesos de producción de discursos que esta tecnología digital generativa habilita. Asimismo, reconocen que el potencial reside en entrenar el *bot*, saber exactamente cómo preguntar lo que quieren saber:

Yo una vez lo usé para una actividad del práctico porque la profesora nos había hablado y yo nunca la había usado, entonces dije vamos a ver qué onda y ella había pedido que busquemos noticias que se relacionen con la noticia y yo estaba en blanco, entonces como que me metí, empecé a hablar con el bot y me ayudó. La noticia como que la terminé sacando yo, pero me tiró otras ideas que me fueron llevando a dónde quería ir yo. Pero siento que es una herramienta que nos puede ayudar si la sabemos utilizar bien para un empujoncito (Guillermina, 18 años, 1er año)

Una vez lo estaba poniendo a prueba y le mandé (señala a su compañera) y le digo “che, ¿viste esto?” y lo empezamos a probar para producir un programa y en sí no nos sirvió, pero había temas que estaban buenos, los anotamos para desarrollar nosotros, está buena la idea. (Candelaria, 19 años, 1er año)

Descubrí una mejor que se llama Bard[4], que es el Chat GPT de Google. Es superior en todo sentido porque vos les das links de internet y te hace resúmenes. Entonces para una materia me hice resúmenes de todos los textos, armé un PDF y los leí. Me entrené con eso para el examen, entonces llegó el día, fui a rendir y me saqué un 7... También me pasó que iba muy atrasado en Gráfica y entonces pensé “redacción, Chat GPT” y le mandaba las consignas. Al principio tenía que entrenarlo, entonces le decía “no, malo, no” y me hizo ocho trabajos en una hora. Me viene ayudando para estudiar, lo que es opinión lo hago yo. Si le pido ayuda al Chat GPT, no dejo la respuesta como tal, sino que leo, modifico las faltas de ortografía, comas o cosas así (Félix, 24 años, 4to año)

La tuve que usar de forma obligatoria. Me dieron un trabajo en antecedentes y era hacer el trabajo, pero con el Chat GPT, hacerle preguntas sobre el hecho de capaz quedarse sin laburo...O sea como un “¿Qué opinás?” y hacerlo diálogo. Y es básicamente eso, Chat GPT te da lo que vos quieras dependiendo cómo le hables, qué tan específico seas, eso es lo que te va a dar (Abril, 21 años, 3er año)

En una materia estamos viendo cómo incorporarlo en la educación. En la secundaria se aburren rápido. Con Inteligencia Artificial podés hacer actividades que los atrapen más, esto de lo audiovisual, que puedan llevar la imaginación a una actividad. Después, sí, por ahí facilita ciertas cosas y no permite que los alumnos puedan enroscarse, pero bueno supongo que va a seguir avanzando con todo (Camila, 22 años, 4to año)

Por otro lado, hubo estudiantes que se expresaron en contra de esta herramienta, ya sea por cuestiones vinculadas a la ética o bien porque tienen desconfianza respecto de la negativa incidencia que puede generar en la autonomía de pensamiento o incluso en el aspecto laboral:

No sé, por ahí es una percepción mía, pero a mí el chat GPT me genera desconfianza, como que no entregues eso. Entonces como que no sabés si está bien, si se van a dar cuenta, entonces mejor lo hago yo (Franco, 20 años, 1er año)

Yo soy media anti Inteligencia Artificial. No la usé, no me descargué nada. Estoy ahí para combatirla. No me gusta la deshumanización del trabajo. Me cuesta pensar que nos puede reemplazar. No me puse a investigar qué puede hacer porque realmente me aterroriza. No la pienso usar, la voy a combatir colectiva e individualmente (Delfina, 22 años, 4to año)

Yo trato de actualizarme en ese tema. Me interesa conocer las perspectivas y todo. Descartado Chat GPT, me metí a Perplexity[5] y me familiarizo con ella. Con el chat GPT a veces trato de tener una conversación, pero no me causa confianza, me pone a dudar. Pero lo he usado como para que me resuma o algo. Con mi hermano la paso hablando

mucho de eso porque él sí la tiene como una herramienta para el trabajo y me dice “No se desgaste haciendo tal cosa, entrénela y úsela y verá que le sirve para tal cosa” (Laura, 26 años, 5to año)

Para mí a lo sumo le podés pedir ayuda en la redacción, pero yo, como ayudante en una materia, me doy cuenta cuando hicieron un trabajo con Inteligencia Artificial y dice cualquier cosa (Agustina, 20 años, 3er año)

Yo creo que lo peligroso hoy de la Inteligencia Artificial son las fake news, todo lo que se habla alrededor de la IA y digo sobre todo el rol del periodismo, que me parece tiene una deuda muy grande con la ciencia, cómo se explica, cómo se informa la ciencia. Y creo que es uno de los temas en los que nos tenemos que alejar de los medios y acercarnos un poco más a los especialistas (Pablo, 22 años, 4to año)

Como indican los testimonios, los y las jóvenes utilizan la Inteligencia Artificial generativa, ya sea en mayor o menor escala. Hay opiniones encontradas, mayormente vinculadas por un lado al potencial que puede traer su uso en términos de facilidad y creatividad, y por el otro, desde un punto de vista ético y de desconfianza. Lo interesante aquí es que comencemos -desde la docencia, las instituciones- a reconocerlo y a trabajar con el propósito de brindar las mejores estrategias para que su uso sea de manera responsable y crítica.

Sugerencias para continuar pensando. Nada se pierde, todo se transforma

En este artículo abordamos el lugar de la Inteligencia Artificial generativa, con énfasis del Chat GPT, en las prácticas de universitarios/as tomando como caso de estudio un pequeño *corpus* de estudiantes de Comunicación Social en la UNLP. Recuperamos los aportes de Alejandro Piscitelli en el último Foro Latinoamericano de Educación para problematizar la intersección entre educación y trabajo y los desafíos que esto conlleva para la formación de profesionales en las universidades públicas argentinas. También reflexionamos sobre el rol de la enseñanza y los equipos docentes en este escenario de constantes transformaciones sociales y tecnológicas, con el fin de conocer para reconocer -en términos de poner en valor como dice Huergo- a las y los estudiantes que transitan la institución.

Finalmente, nos detuvimos en el uso del Chat GPT y recuperamos valiosos testimonios de quienes estudian Comunicación en la UNLP, que nos permiten ver cómo están usando hoy en día la IA generativa las juventudes universitarias y con qué fines. Aquí destacamos un reconocimiento a la dimensión “facilitadora” y creativa del *chatbot* así como también persistentes dudas respecto de la ética y veracidad en torno a las producciones realizadas. Además, resaltamos que la mirada atenta y analítica es un rasgo distintivo de los/as futuros/as comunicadores/as y periodistas.

En este sentido, es fundamental la promoción y el desarrollo de habilidades *transmedia*, entre ellas Chat GPT, en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Y entonces nos preguntamos si estamos brindando todas las habilidades necesarias para el desarrollo de las profesiones en el ecosistema laboral -y en la vida social- que se viene (o que ya llegó). Las y los jóvenes que estudian en la universidad ya cuentan con determinadas competencias previas a su llegada al sistema, nos inquieta saber dónde las adquirieron. ¿Es la educación o bien, es el mercado el que las dispone y habilita? Si la universidad pública es pensamiento crítico y reflexivo, es imprescindible replantearnos desde la gestión institucional, planteles docentes, movimientos estudiantiles, políticas públicas, hacia dónde vamos.

Se vuelve indispensable el respaldo y sostén de un Estado que invierta en más y mejor educación superior, con la decisión política de dar la discusión y avanzar en la articulación de los proyectos necesarios, como por ejemplo el Programa Conectar Igualdad –que si bien era de nivel secundario, muchos jóvenes transitan la universidad con su propia computadora gracias a este-, el Programa Punto Digital[6] o bien, la Beca “Tu PC Para Estudiar” de la UNLP[7], para que nuestras universidades den respuestas a las demandas sociales, políticas, económicas, culturales, digitales, laborales de nuestros tiempos. No podemos negar la inminente presencia de la Inteligencia Artificial generativa y cómo ésta marca una transformación en todas las esferas de nuestras vidas: habilita nuevas y más complejas formas de producción de sentidos, así como de formación de sujetos y subjetividades. Mejor reconocerlo y emplear sus potencialidades desde lo público, de manera ética y soberana en pos de ciudadanías críticas, creativas, con pensamiento analítico, reflexivo y multidimensional.

Como decía el maestro Jorge Huergo (2011, 2013), la educación -y agregamos más aún la universitaria en un país que la ofrece pública, gratuita y de calidad- tiene que preguntarse por los mundos culturales de los sujetos que pretende formar. Aquí nuestro campo, la

comunicación, como proceso de producción social de sentidos y significaciones inmersos en la cultura, tiene mucho que aportar.

Notas

[1] Minerva University. Sitio web oficial <https://www.minerva.edu/>

[2] Investigar en Red. Sitio web oficial <https://investigarenred.ar/>

[3] Chat GPT es una aplicación chatbot de Inteligencia Artificial desarrollado en noviembre 2022 por la empresa OpenAI. <https://chat.openai.com/auth/login>

[4] Bard es un bot conversacional de Inteligencia Artificial desarrollado por Google en marzo de 2023.

[5] Perplexity es un motor de búsqueda de Inteligencia artificial desarrollado en agosto de 2022. <https://www.perplexity.ai/>

[6] Es una iniciativa de inclusión digital y capacitación tecnológica en espacios públicos y gratuitos de todo el país con el objetivo de brindar conectividad, talleres y actividades de alfabetización digital y formación laboral para reducir la brecha digital y promover la igualdad de oportunidades.

[7] Beneficio que consiste en la entrega a modo de préstamo de una PC de escritorio, *notebook* o tablet durante la duración de los estudios de grado con el objetivo de acompañar la trayectoria académica y el desarrollo de las carreras de cada estudiante.

Referencias bibliográficas:

Albarello, F. Ed. (2022). *Mutaciones. Hábitos de información y estudio en universidades argentinas*. UNR Editora.

(2019). *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*. Ediciones Ampersand.

Artopoulos, A. (2023). Imaginarios de IA generativa en educación: Chatbots que enseñan, bicicletas eléctricas y el quinto Beatle. *Hipertextos*, 11(19), 070. <https://doi.org/10.24215/23143924e070>

Fernández, M. (12 de noviembre de 2017). Cómo funciona Minerva, la primera universidad global de élite que tiene entre sus siete sedes a Buenos Aires. *Infobae*. <https://www.infobae.com/educacion/2017/11/12/como-functiona-minerva-la-primer-universid>

[ad-global-de-elite-que-tiene-entre-sus-siete-sedes-a-buenos-aires/](#)

Fundación Santillana. (2023). *Jornadas del XV Foro Latinoamericano de Educación - Día 2* [Archivo de video]. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=NAr4yG2GIAo&t=5937s>

Huergo, J. (2013). Mapas y viajes por el campo de Comunicación/Educación. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*, 75, 19-30.

et al. (14 de abril de 2011). *Comunicación / Educación: un acercamiento al campo. [Documento de Cátedra: Comunicación y Educación]- Fac. de Periodismo y Comunicación Social*, UNLP.

<http://comeduc.blogspot.com/2011/04/comunicacion-educacion-un-acercamiento.html>

Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Paidós.

Liuzzi, A. (2023). P&U: Paula Porta (Arg.) [entrada de blog]. Recuperado de <https://medium.com/periodismo-universidad/p-u-paula-porta-arg-77eebc66c9f8>

Piscitelli, A. (2023). *Polímatas: el perfil antidisciplinario el trabajador del futuro*. Fundación Santillana.

Scolari, C.(Ed.). (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Transliteracy.

----- (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Barcelona: Gedisa.

Sidun, A., Viñas, R., Sasso, G., & Cammertoni, M. (2022). Jóvenes, universidad y trayectorias educativas: Las trayectorias educativas en lxs jóvenes estudiantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. *Trayectorias Universitarias*, 8(14), 101. <https://doi.org/10.24215/24690090e101>

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.

Universidad ISALUD. (1 de diciembre de 2023). *Inteligencias Artificiales Generativas: entre lo humano y lo tecnológico* [Archivo de Video]. Youtube https://www.youtube.com/watch?v=YXoe_FuECoY

Foro Económico Mundial. (21 de julio de 2022). ¿Qué es la polimatía y por qué dominar varias disciplinas puede ser clave en los trabajos del futuro? *World Economic Forum*. <https://es.weforum.org/agenda/2022/07/futuro-de-los-polimatas/>